

LA ÚLTIMA HORA

Un mes. 2'50 Ptas.
Extranjero semestre. . . 24' "
Número suelto. 15 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES: Olmos, 2—Tel. 1243
ADMINISTRACION: P. Cort, 29. Teléf. 2820.
PALMA DE MALLORCA

Martes 1.º de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSE TOUS FERRER

Año XLV.— Núm. 13.653

Saludo a Franco: ¡¡Arriba España!!

Grecia, Turquía, Yugoslavia y Rumanía al lado de Franco

Nuevo triunfo de Chamberlain en la Cámara de los Comunes. — Lo que dice un general francés.—La ayuda a los rojos.

Sigue reinando calma en todos los frentes.

El parte oficial de la guerra

Parte oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo con noticias llegadas hasta las 20 horas del día de hoy.
Sin novedades dignas de mención en los frentes de los ejércitos.
Salamanca, 28 de Febrero de 1938.—I Año Triunfal.
De orden de S. E.; El General Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno.

MARZO HOY DIA 1.º

Con todo su puritanismo que toca tras las lindes del cinismo, el doctor Negrín y sus comilones contra lo que ellos llamaban boca llena la entrega de España al extranjero, el plumero se les ve. Hartos estamos de oír, de leer y de comentar esas afirmaciones del marxismo antiespañol. Y a fé que creíamos que, después de tantos años como se han ido llevando en esta cuestión larguísima, ni volverían a tocar el tema atribuyendo a los Nacionales el empeño, ni volverían a verse a presentar a países extranjeros este do ut des puramente comercial sobre el que hacen estribar sus afanes de colaboración extranjera.

Peró no señor: En eso de la cara para el doctor Negrín es un verdadero arquetipo capaz de superar al Platón. No enmienda ni rectifica. Necesita las cosas, y las adquiere, o al menos las pretende adquirir sin reparar en los medios, lo cual es, en el fondo, bastante natural. Ni ofrece cosas suyas ni le interesa un camino para producir en pequeño la frase consabida del Rey Sol: Después de mí, el diluvio.

Ahora, pensando en que no le gustan las armas, las municiones ni los voluntarios con que la obsequia a barrera seguida el frente popular francés, se le ha ocurrido la idea luminosa de pedir más y más, cueste lo que costare. Y él mismo se ha dignado señalar precios, que no son otra cosa que una verdadera hipoteca para el futuro comercial de España.

A Negrín, en plena agonía política, ¿qué puede interesarle el país que le sucede haya de vivir colgado de compromisos que le habrían de ser tan difíciles de sostener como a Negrín le es fácil establecerlos? Claro que, por otra parte, todos esos ofrecimientos no tienen el menor valor. Son cosas que se intentan por un quidam cualquiera. Y seguramente ni el mismo frente popular francés podrá tomarlo en serio. Otra piedreita que se tira al arroyo por sí remueve las aguas, pero en el fondo nada. Lo mismo, exactamente lo mismo que cuando el mismo gobierno rojo se sintió tan espléndido que brindó a los países extranjeros Marruecos, y Menorca, y Jauja y los Tesoros de Creso: Una especie de desprecio al cual deben sentirse acostumbrados.

Bastante tiene en los días de ahora el frente popular francés en su propia casa, para andarse ocupando de las cosas del vecino. Por unas horas ha parecido inminente en París una crisis de Gobierno. Chautemps ha fracasado de manera ruidosa con su estatuto del trabajo, contra el cual se han manifestado con recia unanimidad los ele-

mentos todos de la izquierda. Lo cual se nos antoja un indicio de bondad en el estatuto, puesto que la razón determinante de casi todas las protestas del extremismo, nunca se vió que en realidad dependiera de la defensa del proletariado sino especialmente de la defensa de los intereses del mando. De ello deduciremos, pues, que en el dicho estatuto podía sospecharse una mejora real en la vida del trabajo, con la pérdida consiguiente de posibilidades de revuelta que son las que crean los capitostes y las que los capitostes hacen crecer.

Se ha conjurado la crisis, sin embargo. Se ha conjurado hasta cierto punto, ya que no se hizo otra cosa que aplazarla. El sistema empleado para ello es una reproducción más de los eternos equilibrios políticos que son constante descrédito de los regímenes que se titulan democráticos: Una moción de convivencia que ha aprobado la Cámara y que tendrá tal vez cierta eficacia por espacio de poco tiempo pero que, como todos los medicamentos antitérmicos, son fuegos artificiales que hacen desaparecer la fiebre y dejan latente el mal.

Lo que permite concluir rotundamente que la crisis francesa no se ha evitado, que el gabinete Chautemps tiene contados sus días... y que el frente popular francés no es lógico pensar que tenga los oídos en disposición de escuchar a Negrín.

Exactamente lo mismo que los propios rojos españoles, para quienes las frases del doctor son una pesadilla insoportable.

Negrín y compañía

La doble batalla de Teruel ha tenido una doble resonancia en la retaguardia roja. Fue enorme la algazara de los días de festín pero es también enorme el decaimiento y a falta de moral en los días de derrota. Es ahora cuando se recuerdan los homenajes a Rojo, el insigne general; a Prieto el orondo Negrín, el Estadista...

La creación de la famosa placa laureada de Teruel, las manifestaciones las borracheras... Pero, ¿qué pasa ahora? Negrín, en sus discursos ensarta una hilera de palabras sin ton ni son, como si la solución del momento fuera hacer frases. Prieto, que es el único que sabe cierto lo que significa la derrota, calla. El sabe que de día en día se encuentran más cadáveres abandonados, más tanques inutilizados y más depósitos de municiones. Rojo manifiesta su hondo dolor de contricción ante las recriminaciones que le hace el Gobierno de la zona podrida. Pero no bastan la contricción de Rojo, la palabrería de Negrín, ni el silencio de Prieto para medir la importancia que para la guerra española tiene el resultado turulense.

EL NUEVO ESCUDO DE ESPAÑA



El regreso a Teruel

Todos hemos aceptado el sacrificio de la guerra, ofreciendo a la Patria la hacienda y la vida todos nos hemos ofrecido en lo que somos y en lo que quisieramos ser; por la Patria hemos sabido renunciar a nosotros mismos sin distinguir entre retaguardia y van guardia (que ni es justo ni discreto hacer distinciones donde solo puede haber fusión y continuidad).

España puede sentirse orgullosa de sus hijos que lo han dado todo, sin querer otra cosa que la salvación de eternos intereses del espíritu. Y si todos hemos sabido aceptar el deber penoso ¿qué alcance puede tener el elogio a los hijos de Teruel? Pero ellos, además, fueron escogidos para el martirio. El destino escogió una posición de España y la puso en el yunque. Tanto batió contra el infortunado, que hoy le vemos hendido, desfigurado.

Peró sobre él, a pesar de todo, se moldeó a golpe de martillo, la mejor medalla forjada de esta guerra, medalla de la victoria en campo abierto que hoy ostenta los vencedores. Son los héroes activos de la guerra los que laboraron esta medalla... Pero y los conmovedores héroes pasivos?

No se que en este episodio haya sacrificio más conmovedor entre los innumerables que se hacen en España que éste de los vecinos de Teruel.

Hoy me decía un ilustre General: —La más honda tristeza de la guerra me la causa esas mujeres que llegan a Teruel, buscando entre ruinas sus hogares. Apenas si reconocen entre dos grandes montones de escombros la calle donde nacieron y en la calle apenas si aciertan a precisar cual es el solar de su casa. Después de resistir año y medio la tenaz acometida de los rojos habitados a los bombardeos aéreos, y a la artillería, como los vecinos de Oviedo y Huesca, vivieron los episodios horribles de la ofensiva final, las minas, los ataques de la aviación, la artillería disparando acero contra las casas Saltaban los edificios en pedruzcos; en las ruinas quedaban sepultadas centenares de personas. Vino después la evacuación forzosa; unos consiguieron escapar a nuestra zona guda por el alcalde Maicas, otros han ido, volviendo escapados del infierno rojo. Otros estaban escondidos en las cuevas surgen como fantasmas.

¿Peró, donde está Teruel? ¿Qué ha sido de la ciudad?

La tempestad de fuego, desarboló la nave anclada tierra adentro entre las aguas del Alfambra y del Guadaluviar. No vieron los mares tempestados como ésta de tierra. Los ríos llevan a las olas un cuento de horror. ¡Son así las tempestades de la tierra! Al aire las cuadernas, partidos los costillares de pedras rotas las amarras, caídas las velas en jirones. A lo largo de las torres melladas yo evocaba ayer a Teruel como una nave lanzada por la resaca contra los escollos de la Muela y el Mansueto y como naufragos fantasmas, a los vecinos que aún se estreman con el eco de la tempestad. ¡Tantas cosas me han conmovido en el naufragio de Teruel! Más que todas, unos juguetes rotos entre las ruinas de una casa: ¿Que ha sido de esos niños? De la noche a la mañana, se quedaron sin juguetes y sin niños. Como si yo también tuviera la culpa de algo, se me clavó en el alma la espina de los juguetes rotos. Para todos ha tenido la barbaria roja una dentellada. Y para los niños más cruel la mordedura que dislató alegrías, que rompió juguetes, que puso el terror de unas escenas de guerra en cautiverio en las puertas de la vida. Vagan los vecinos que aparecen como fantasmas entre ruinas, España no olvidará sus deberes de solidaridad con los que han tenido en esta guerra, el título de mayor honor y sacrificio: El de vecinos de Teruel.

La ayuda a los rojos

Burgos.—Informes procedentes del extranjero afirman que continúa el tráfico de material bélico y armamento a través de la frontera franco-catalana a favor de los marxistas de España. Los envíos de armas y pedidos de material bélico se hacen por medio de la embajada roja en París, la cual está siempre en comunicación directa con algunos miembros frente-populistas de Francia y con el embajador de la URSS. Hoy, han llegado a esa capital roja catalana, 50 aparatos de caza y 150 de bombardeo. Además, procedentes de Rusia y haciendo escala en Marsella y otros puertos franceses han entrado en los puertos de la España roja algunos barcos rusos, llevando grandes cantidades de material bélico.

El Dr. Negrín, cronista de la zona roja

En la tertulia montserratina celebrada el 1.º de febrero, con un número cada vez más escaso de concurrentes, para simular el cumplimiento de preceptos constitucionales flagrantemente infringidos, el Dr. Negrín pronunció su acostumbrado discurso un discurso casi tan largo como los de Manuel Azaña. Trató de todos los temas con una falta de profundidad imponente. Pero dijo cosas que no pueden pasar sin ser recogidas. Habló del orden público:

“Esta conquista (la del orden público), que nadie nos regateará, nos ha permitido producir una política de orden público encaminada a destruir los que podían convertirse en frentes interiores hasta lograr la extinción de ese peligro — muy positivo en algún momento — ya que, por desgracia, el adversario dispone de cuarteles generales en nuestra retaguardia, allá donde la acción directa del Estado no puede llegar. Este obstáculo ha venido actuando de acicate sobre el celo de los agentes de la autoridad a quienes está confiada la seguridad de la retaguardia. Añádese a esta preocupación, las que se refieren al cuidado de la frontera, que ha dejado de ser puerta abierta para desertores y contrabandistas, y al rescate de armas y tesoros escondidos, con un coeficiente de hallazgos muy estimable, y se tendrá, sin más que aludir a la lucha constante contra la penetración del espía y el saboteador, un esquema preciso de los trabajos del Gobierno en materia de orden público. Los beneficios obtenidos son producto, nos complacemos en confesarlo de esfuerzos ajenos y de esfuerzos propios. La resultante, una satisfactoria confianza del espíritu público.”

Esto es el orden público para Negrín. No es la garantía ciudadana. Es la política de persecución de lo que él llama frentes interiores y que designaría mejor nombrándolos resistencias patrióticas, cuya existencia e importancia se ve obligado a reconocer. Es la obsesión de cerrar la frontera a las víctimas y de hacerse con las joyas. Lo demás, todo lo que es orden público en un país civilizado, no interesa.

Trató de las cuestiones económicas en términos bien poco gloriosos para la revolución:

“También se ha insinuado una intervención estatal en el desarrollo de las actividades comerciales privadas, tendente a una ordenación de las distintas formas que tomó el comercio en los primeros momentos de la sublevación, procurando encajarlas en su propio marco y limitar el lucro a sus justos términos. En el comercio exterior, al desaparecer su organización tradicional, las fuerzas sindicales, las organizaciones particulares y regionales trataron, por propia iniciativa, de llenar el vacío producido. No cabe duda que, por causas diferentes, que no es mi propósito analizar estos esfuerzos no valorizaron suficientemente las posibilidades de nuestros productos exportables.”

“No supieron sacar un rendimiento mínimo y, cuando lo obtuvieron, con harta frecuencia, en vez de aportar su producto en divisas a las necesidades del Estado, lo aprovecharon en beneficio propio o practicaron la más criminal y pernicioso evasión de capitales que se ha registrado en nuestro país. El Dr. Negrín reconoce que la reforma revolucionaria se ha traducido en el pillaje de la economía y en la exportación de sus productos. Y llama al bolchevismo puro: insinuación de la intervención estatal. ¡Delicioso!

Finalmente mencionemos las palabras del Presidente ambulante relativas al insoluble problema de los abastecimientos: “Uno de los problemas que más honra la preocupación ha causado y causa al gobierno es el de los abastecimientos. Las dificultades para una solución sa-

tisfactoria “son casi infranqueables”. Los términos escuetos de la cuestión son éstos: la mayor parte de la zona triguera las zonas ganadera y lechera, en manos de los rebeldes; año y medio de guerra, que ha producido el inevitable empobrecimiento de nuestra patria; un primer año casi de “caos y desbarajustes económicos”, en que a manos llenas se despilfarraron, destruyeron y desaparecieron, por apropiación indebida — llamémosle así — riquezas y reservas acumuladas durante lustros; una desorganización que permitió se esfumaran sin provecho las reservas normales, de cosecha a cosecha, de los productos del campo; un aumento en el consumo medio, debido a la elevación general de vida del campesino y del obrero y a las mayores exigencias y necesidades del soldado. Añádese a todo esto una cosecha deficiente en la mayor parte de los productos del campo, sobre todo en cereales, algunas leguminosas y patatas, debido a dos causas fundamentales: falta de abonos y otros productos de importación, como insecticidas, y a la situación creada por la guerra misma, privando a la agricultura de brazos útiles y de ganado de trabajo, así como a condiciones climatológicas adversas en los dos últimos años. Una estrangulación cuando no anquilamamiento de los que venían siendo sistema y cronista de las realidades de la zona lo mencionado, agravado por una perturbación e insuficiencia de los transportes marítimos y terrestres, como consecuencia de la lucha.”

Rectifiquemos primero el tópico de la mayor capacidad de consumo debido a las “reformas” (sic). Jamás el pueblo ha consumido menos por la sencilla razón de que nunca ha habido menos para consumir, pero anotemos lo que ha sido el primer año de revolución. Caos, despilfarro y destrucción de la riqueza acumulada durante lustros. Son sus palabras.

Lo que la revolución ha sido, lo que sigue siendo, pues no ha rectificado ni puede rectificar sus maneras, tiene una descripción, que nadie negará que es de buena fuente, en las palabras del Presidente del Consejo de Ministros rojo.

El Dr. Negrín no es un estadista, ni un político. Como Presidente del Consejo ha consumado la entrega de España a la URSS, como ministro de Hacienda ha llevado la peseta al record de la baja (8 francos las 100 pesetas en las transacciones recientes en París). Pero resulta un interesante cronista de las realidades de la zona en la cual actúa de delegado del Komintern.

El que con palabras o con actos por leves que parezcan, dificulte o mine la unión de todos los españoles, está vendido al enemigo y merece la pena infamante reservada al espía y al traidor.

La constitucion rumana

Roma.— El “Giornale d'Italia” en su artículo de fondo destaca el carácter no-democrático de la nueva constitución que acaba de entrar en vigor en Rumanía. Reproduce la opinión del periódico francés “Le Populaire” que dice que con esta constitución desaparecen los partidos políticos y por lo tanto también el régimen parlamentario. Ha sido, pues esa alegría muy breve la de la prensa izquierdista francesa con motivo de la caída de Goga, que los marxistas interpretaron como favorable a su causa. El actual régimen rumano sigue diciendo el “Giornale” aunque no es propiamente un régimen fascista, es un régimen paralelo y en muchos puntos convergente con el régimen de Italia.

